

## 1. EL APRESTAMIENTO

No podemos hablar de Aprestamiento sin antes hacer mención que los primeros años de la vida de un niño son vitales para su desarrollo. Por eso, dentro de los objetivos de todos los padres y de las docentes es muy importante la etapa de Aprestamiento que permitirá preparar a los niños entre los 0 a 5 años, teniendo en cuenta las diferencias individuales, de tal manera que favorezcan, en los infantes, el desarrollo de todas sus capacidades y actitudes en forma integral.

Para el logro de sus capacidades y actitudes debemos desarrollar en los niños acciones de estimulación temprana y de aprestamiento, utilizando las metodologías y principios epistemológicos más adecuados. Así, los padres y profesores serán capaces de brindar un servicio que integre la función terapéutica y preventiva en las áreas física, intelectual y moral con el fin de lograr el desarrollo integral y más adelante fortalecer la relación, familiar, escolar y social, de acuerdo a la realidad del niño.

La estimulación temprana y el aprestamiento son etapas que se basan en potenciar las habilidades de un niño y en ayudar a superar sus dificultades, tomando en cuenta sus características individuales tanto intelectuales como emocionales.

Hace una veintena de años el Nivel Inicial no había explicitado sus contenidos. Excepto muy pocos Centros de Educación Inicial habían implementado el trabajo por áreas del saber, hasta el momento en que aparecen los contenidos en general. Luego fue mejorando el Currículo para inicial. En los primeros años de vida del niño los contenidos iban tras objetivos, con actividades y

recursos dejando de lado la parte más importante de la formación de valores y la parte afectiva y emocional del niño.

Pocos años después los objetivos posibilitaban inferir ciertos contenidos que, en general, se apoyaban en diferentes enfoques psicopedagógicos dominantes en ese momento. Por eso se trabajaba en relación con el área afectiva, el área intelectual y el área motriz, tomando paralelamente la socialización



como la adquisición de pautas de convivencia. Hasta ahora no se habían planteado contenidos conceptuales o procedimentales y actitudinales, provenientes de diferentes campos del saber, que se adecuan y transforman en contenidos escolares. Esta es la principal innovación de los nuevos contenidos, de acuerdo a las nuevas corrientes pedagógicas que permiten etapas de aprendizaje en niños y niñas más activas.

### *Educación y enseñanza en la etapa Inicial*

Aparece entonces la idea de que el docente del nivel inicial tiene una función específica que es la de enseñar.

La etapa de Aprestamiento que se inicia desde que nace un niño o niña debe aprender diversos rasgos y manifestaciones de la personalidad, de lograr el desarrollo de sus potencialidades físicas y psíquicas.

cas. Se pretende desarrollar:

- ✎ El conocimiento de su propio cuerpo y de sus posibilidades de acción, así como autonomía en las actividades cotidianas.
- ✎ La ubicación espacio temporal.
- ✎ La motricidad y el aprestamiento para la lecto-escritura y para las soluciones de problemas que impliquen relaciones y operaciones matemáticas;
- ✎ La creatividad, y las habilidades y destrezas propias de la edad.
- ✎ El ejercicio de la memoria.
- ✎ La capacidad para establecer relaciones de reciprocidad y participación, de acuerdo con normas de respeto y convivencia;
- ✎ La participación en actividades lúdicas con los niños y adultos;
- ✎ La curiosidad para observar y explorar el medio natural, familiar y social.

Entre el término enseñanza y educación hay diferencias, existiendo una unidad dialéctica entre las mismas, y en la que la educación es un proceso más abarcador y que incluye la enseñanza, más referida a la instrucción, al proceso de enseñanza aprendizaje.

Siempre que se habla de educación se habla en este sentido más general de desarrollo de la personalidad, y de los logros a alcanzar en una sociedad para todos los niños comprendidos en la edad que corresponde al nivel de educación Inicial de 0 a 5 años.

Desde este punto de vista la educación inicial o la etapa preescolar, más amplio, abarca desde el nacimiento hasta los 5 años, etapa en la cual se desarrolla el aprestamiento, y de su efecto

depende el comportamiento del niño o niña en los próximos años de su vida. Además, permite el tránsito a otra etapa del desarrollo, etapa de la Educación Primaria e inicio de etapa escolar de acuerdo con su tradición pedagógica y cultural.

Pero, consideración aparte de cómo se considere a la educación Inicial, significa la consecución en los niños y niñas de aquellos rasgos y particularidades de la personalidad que propicien su desarrollo integral y armónico, multilateral referido a los logros que se alcanzan en las diferentes esferas del desarrollo, tanto desde el punto de vista físico, social, moral, cognoscitivo, estético, y armónico por el equilibrio que debe mantenerse entre estas esferas del desarrollo. A lo que se añade una cuestión fundamental, que aprenden dentro de la sociedad que les rodea.

En la concepción histórico cultural, el desarrollo del niño y la niña desde 0 a 5 años, se valora como un fenómeno irregular y ascendente, que pasa por períodos de lentos cambios y transformaciones en que todos los niños se asemejan entre sí, las llamadas etapas del desarrollo, y momentos de cambios bruscos y rápidos, de transformación aceleradas, de la influencia de los paradigmas actuales, de los padres en el hogar, de la sociedad influenciada por los medios de comunicación, que permiten el tránsito cualitativo de una a otra etapa del niño y la niña, y que son, por lo tanto, una manifestación natural del desarrollo, y que constituyen parte de las enseñanzas y la educación que forma parte de ese desarrollo integral, y aquí la importancia de la etapa de Aprestamiento que deben orientar los padres y maestros durante los primeros años de vida de todos los niños.

El período del desarrollo del niño y la etapa de Aprestamiento que debe recibir va a coincidir, en términos generales, con las de las diversas corrientes y paradigmas de actualidad, por lo que cobra

carácter de generalidad y por tanto enseñanzas y aprendizajes similares que lograrán en los primeros años de vida. En la etapa de cero a un año, llamada lactancia; la que abarca desde el año hasta los tres, que suele denominarse edad temprana; y una tercera, de tres a cinco años, comúnmente llamada edad preescolar propiamente dicha, cada una de ellas intermedia por un período psicológico, ajeno por completo al período pedagógico, que a veces no es avalado por los conocimientos científicos, porque todos los niños en esta etapa no pueden concurrir a los Centros de Estimulación temprana o de Educación Inicial.

Dentro de esta vertiente que surgió hace pocos años, surgió que el niño de 0 a 5 años, debe recurrir a un centro especializado y lograr lo que llamamos educación temprana, al sistema de influencias educativas para los niños desde el nacimiento hasta los tres años, momento significativo para su desarrollo que involucra a los padres en el hogar y los educadores en el centro de inicial.

### *1.1 Educación temprana*

Partiendo del criterio de la definición general de la educación, y de lo que esto implica, dentro del término de educación temprana necesariamente tiene que estar inmerso el de estimulación temprana, no habiendo contradicciones entre uno y otro, uno más referido al concepto de educación, el otro más cercano al de instrucción, entendiendo como instrucción en estas edades, el proceso de estimulación y proceso de aprestamiento.

Se acepte o no, sustituir estimulación temprana por educación temprana, la estimulación temprana es para la consecución de los logros en todos los niños, e implica técnicamente no solo la estimulación sensorial, afectiva y motriz, sino todos los demás aspectos que implica el desarrollo multilateral y armónico de los niños. Los programas de estimulación

temprana, que aun hoy tienen vigencia en algunos planes y programas. Incluso los neconductistas, tan dados a la consideración del desarrollo como adquisición y ejercitación de comportamientos, refutan abiertamente que la problemática de la estimulación se centre en la sensorialidad y motricidad, como hacen la mayoría de esos planes. Para ello la estimulación no puede reducirse a un simple problema de incrementar la acción en su variación e intensidad, frecuencia física y tipo de movimientos que el niño ha de ser capaz de hacer, sino que tiene que considerar lo que para ellos, los conductistas, es el problema central de la estimulación: la naturaleza interactiva de esos movimientos y de esta estimulación, algo sobre lo que volveremos a hablar más adelante.

Por lo tanto, y tratando de encontrar un consenso, si por estimulación temprana del desarrollo se concibe a esta como educación temprana (valorando lo que el término educación implica) no hay por qué alarmarse por el uso de este término, lo nocivo es cuando el mismo se concibe sólo como estimulación de la sensorialidad y lo motor. Dentro del concepto de educación temprana está implícito que esta sea oportuna y adecuada, en su exacta comprensión.

La problemática no es de terminología, y cada corriente quizás no quiera renunciar a su propio vocablo, sino de conceptualizar, de comprender lo que realmente ha de abarcar este concepto de estimulación temprana como parte del proceso de Aprestamiento.

Una de las problemáticas más frecuentes de los países latinos, en su gran mayoría muy por debajo tecnológicamente de las grandes sociedades industrializadas, generalmente de otra composición étnica, fue la aceptación táctica de planes de estimulación temprana y aprestamiento, procedentes de países más desarrollados, en el auge de la tecnología educativa, que luego resultaban impropiedades

tes, por no ser culturalmente pertinentes y estar elaborados sobre la base de índices del desarrollo neuropsíquico de los niños y niñas de dichas sociedades ultra desarrolladas. Esto hizo que planes estatales para resolver el desarrollo de los niños y niñas en las edades tempranas en estos países menos desarrollados fueran rotundos fracasos, en lo técnico y en lo social. Por supuesto, esto llegaba ligado a estas mismas concepciones que hemos discutido previamente, y en la que, a modo de idea más general, el desarrollo infantil se valora ajeno a las condiciones socioeconómicas y culturales, a los lugares y medios, como si fuera un simple problema de estimulación sensorial, motora y en algunos casos, afectiva.

Así, cualquier programa de estimulación temprana y de aprestamiento, verdaderamente científico no solamente debe considerar la acción sobre el componente sensorio perceptual, cognoscitivo, afectivo y motor, sino también lo socio moral, lo estético, la formación de hábitos y organización de los comportamientos, los motivos, entre otros tantos aspectos, y que tienen su base en etapas bien tempranas del desarrollo. Y enfocarse para todos los niños de una sociedad dada, independientemente de que, por las diferencias individuales, unos alcanzarán un nivel de logros diferente a los otros, pero partiendo de las mismas oportunidades.

Los enfoques y problemáticas de la estimulación temprana y del aprestamiento conducen inexorablemente a sus proyecciones, a sus aspectos técnicos de contenido y procedimientos. Y en este sentido, hay más coincidencias que divergencias entre las corrientes técnicamente mejor fundadas, que permiten aglutinar las proyecciones sin entrar a referirlas a enfoques conceptuales particulares, bien sean constructivistas, conductistas y neoconductistas, histórico culturales, incluso hasta psicoanalistas, aparentemente alejados de esta discusión teórica y que, sin embargo, han hecho aportes conceptua-

les importantes, fundamentalmente en el plano afectivo y de formación de la personalidad de los niños y niñas.

Es importante el criterio que se plantea que cualquier acción preventiva en el niño desde que nace, favorecerá la atención temprana y progresiva, pero también, reclama de una didáctica especial y al conocimiento del por qué de la misma, y no de la aplicación rígida de técnicas inventariadas. Esto nos lleva a considerar que los procedimientos metodológicos a incluir en un programa de estimulación temprana tienen que contemplar la diversidad cultural, las particularidades del grupo especial de niños y niñas a los que se ha de aplicar, y a la aplicación creadora de técnicas, sin moldes y operaciones que no admitan variación del procedimiento. Cualquier padre o madre o educador que aplica un programa de educación temprana o de Aprestamiento, e incluso en edades mayores, sabe que el lineamiento general hay que adecuarlo a las características de su grupo de alumnos, a las condiciones locales, en fin, realizar una programación. La mayoría de los planes de estimulación temprana surgidos a consecuencia de la tecnología educativa, pretendieron estandarizar pruebas y procedimientos, sin considerar los factores particulares, culturales y sociales.

Las actividades a desarrollar con los niños y niñas en un programa de estimulación temprana y de Aprestamiento, bien sea para niños de desarrollo normal, o de alto riesgo o con discapacidades, tienen que tomar en cuenta la evolución psíquica es una construcción progresiva, en la que cada conducta prepara la siguiente, y las primeras forman la base de las posteriores. Este enfoque dialéctico del desarrollo psíquico plantea en suma que nada surge de la nada, y que lo que hoy es una cualidad o función psíquica manifiesta, tuvo sus premisas en momentos o etapas anteriores, por lo que hay que conocer bien el devenir evolutivo de cada propiedad o cualidad física y psíquica, para promover la estimula-

ción en cada instante propicio. Por ello es muy importante el aporte de los padres y maestros con una base científica.

Estas actividades van a depender de diversos factores, entre los que se encuentran la maduración del equipo sensoriomotor y de los mecanismos reguladores, la información dada por el medio físico y social y, por supuesto, la actitud espontánea del niño, lo cual hay que relacionar con el agente mediador que imparte la estimulación, en los primeros meses la madre, el padre y o de alguna docente especializada.

Desde el punto de vista general una estimulación que promueva el desarrollo ha de tener que tomar en cuenta, de inicio, los niveles de reactividad del niño o niña a quien se estimula; en segundo término, las características cualitativas de su comportamiento en un momento determinado; y en tercer lugar, de que el sujeto que imparte la estimulación disponga en dicho momento del tipo de estímulo que sea necesario para producir el cambio necesario en el desarrollo, tomando, por supuesto, las particularidades de la cultura dada.

Como se ve, cualquier actividad de estimulación temprana y de aprestamiento, para ser efectiva y promover el desarrollo, tiene que tomar en consideración tres factores: el niño o niña al que se le aplica la estimulación, el sujeto o mediador que promueve este desarrollo, y las condiciones bajo las que el tipo de desarrollo que se pretende alcanzar sea funcional desde el punto de vista social, esté acorde con el nivel de organización social en el que se promueven estos programas de estimulación y Aprestamiento.

Con respecto al niño se hace necesario considerar que todo programa de estimulación temprana tiene que considerar que el niño ha de ser el eje central de este programa, posibilitándole por sí mismo la búsqueda de las relaciones esenciales, la autoconstrucción de sus estructuras, la consecución de los logros mediante su propia

actividad. Esto, claro está es mucho más limitado en las etapas estrictamente más tempranas, en las que el lactante, más bien el

neonato, es totalmente indefenso y necesita del adulto para su supervivencia, pero en la medida en que ya adquiera sus primeras adquisi-

ciones motrices y cognoscitivas, ha de organizarse el sistema de influencias de modo tal que posibilite su propia acción, y que no sea ente

## 2. Importancia de la Familia en la Etapa de Aprestamiento

### 2.1 *Los primeros años*

Estudios realizados en las mejores universidades del mundo comprueban que el 50% de la capacidad intelectual de un adulto se desarrolla en los primeros cinco años de vida, y esos son los años que corresponde a las etapas de estimulación temprana y el aprestamiento. Así mismo, dichos estudios concluyen que el coeficiente intelectual de un ser humano depende de la estimulación temprana recibida en los primeros años de vida.

### 2.2 *La socialización factor de importancia en el aprendizaje de los niños*

La educación de los niños se inserta en el proceso de socialización. Los primeros años son los años del rápido crecimiento físico, la adquisición del lenguaje y las herramientas cognitivas, el desarrollo de las conductas pro-sociales y la evolución del concepto de sí mismo, que capacitan al niño para desempeñarse independientemente en nuevas situaciones.

El niño adquiere habilidades en todas las áreas a través de la experiencia y de la orientación en todos los aspectos de la vida cotidiana en la escuela y en el hogar, mediante el proceso de socialización. Todas son necesarias para el éxito en la escuela, pero tres de ellas tienen una particular importancia en ese tema: el lenguaje, que incluye conceptos y comunicación (escuchar, preguntar, explicar), la confianza en sí mismos y la curiosidad (el deseo de saber), lo aprenden en el medio y en el grupo donde se desenvuelve.

### 2.3 *El rol de los padres en el fortalecimiento del Aprestamiento de los niños*

Los padres aman a sus niños y están interesados en su éxito escolar y futuro, que desean que tengan éxitos en la vida, que sean inteligentes, capaces y hábiles para resolver problemas en la vida.

Este interés puede servir como una fuente de motivación para dedicar tiempo y energía en capacitar a sus niños y ayudarlos para obtener tal éxito.

Los padres que brindan a sus niños una preparación deficitaria en el hogar, no están preparados para ir a la escuela, lo hacen porque en muchos casos no están conscientes de lo que se espera de ellos en ese tema. Y en relación a aquellas habilidades de las cuales tienen conciencia, se sienten incapaces de enseñarlas a sus niños y esperan que los maestros suplan esa falta cuando recién llega al Centro de Inicial.

Los niños aprenden desde el momento de su nacimiento, están al lado de sus padres. Gran parte del aprendizaje es indirecto, no previsto e informal. A través de una serie de aciertos y errores, los niños aprenden a usar los sonidos, las expresiones faciales y los movimientos corporales para comunicarse con aquellos que los rodean. Ese aprendizaje tiene lugar como resultado de las respuestas positivas o negativas o de las no respuestas de aquellos con quienes los niños buscan comunicarse. El proceso de enseñanza-aprendizaje en el hogar no es planificado ni encuadrado en tiempos o lugares específicos, ni tampoco los padres están preparados para esas enseñanzas.

Este tipo de aprendizaje informal cubre la mayor parte de lo que el niño necesita saber para integrarse efectivamente en el marco familiar. El niño aprende a atender necesidades básicas tales como la higie-

ne, el vestido y la alimentación. En la familia adquiere reglas de comportamiento y conoce las diferentes conductas que se esperan de los diferentes miembros de la familia. Y aprende las implicancias de los diferentes roles de cada uno se habla en forma diferente con los hermanos que con los abuelos. El rol específico de cada adulto en la familia afecta la respuesta que el niño espera respecto a sus demandas de ayuda, compañerismo o información.

El niño que no aprende estas conductas, normas y relaciones sociales es definido, generalmente, como problemático y aunque los padres puedan invertir tiempo y esfuerzo en cambiar esas conductas y actitudes y no tengan éxito en esa tarea, el niño no será considerado como "irrecuperable".

Existirá, sin duda, una tensión adicional en el hogar y los padres podrán disgustarse, pero el niño no será expulsado del círculo familiar a causa de sus fallas de aprendizaje.

En algún momento entre los tres y los cinco años, los niños se enfrentan con otra situación de aprendizaje: la escuela, el centro de Educación Inicial, el Nido o el Jardín de la Infancia. En ella se espera que los niños adquieran nueva información, habilidades, actitudes y conductas sociales, las cuales son, a menudo, diferentes y, a veces, están en conflicto con aquellas aprendidas en el hogar. Los Centros de Educación Inicial promueven la curiosidad, la exploración y el cuestionamiento y esto, en muchas culturas. En la escuela, los niños son alentados a tomar decisiones en forma independiente, mientras que en el hogar deben aguardar y obedecer a sus padres en las situaciones problemáticas. Los maestros esperan que los niños sean capaces de "hacer" ciertas

cosas, tales como cortar, colorear, plegar, escuchar, responder y seguir instrucciones. No todas las situaciones del aprendizaje hogareño proveen a los niños de esas herramientas (Watson, 1994).

La escuela es parte de la vida de los niños hasta los 16 o 18 años. En cada etapa de ese camino, el resultado escolar del niño es evaluado y comparado con los de otros niños y en referencia a las expectativas del sistema escolar. Las evaluaciones se inician tan pronto como el niño ingresa a la escuela y se acumulan a través de toda su carrera, brindando a cada nuevo maestro un registro con el cual prejulgar y establecer sus expectativas para cada alumno, en forma individual. Para aquellos con antecedentes exitosos, este hecho presenta pocos problemas, pero el sistema es contraproducente para los de bajo rendimiento. Tales niños tienen, tempranamente y con frecuencia, problemas escolares y son incapaces de salir por sí mismos, de la red de fracaso que se arma a su alrededor mientras se esfuerzan en pasar de un nivel escolar a otro. Existe considerable evidencia que señala que una buena y apropiada educación que se inicia antes de ir a Educación Inicial puede proveer a esos niños de los conocimientos y habilidades que necesitan para progresar en su futura vida escolar. Hay, asimismo, evidencia adicional que indica que el éxito escolar está afectado también por la cantidad y tipo de interacciones padres-hijo, en los primeros años de vida (Gray & Halpern, 1989).

#### 2.4 El hogar y la etapa de Aprestamiento

El hogar es el primer marco de aprendizaje para un niño y los padres son los adultos más poderosos y significativos en su vida. Como la mayoría de las horas del día de un niño transcurren en el hogar, son los padres quienes les brindan las experiencias básicas de

aprendizaje. Se ha determinado que existe una relación entre la calidad de la enseñanza paterna y el éxito de los niños en la escuela. Mas aún, la calidad de tal educación parental aparece relacionada con el nivel de educación de los padres. Los de mayor nivel educativo son más conscientes de las expectativas de la escuela y, sin dificultades, hacen cosas con sus niños que los ayudan a prepararse para la escolaridad.

Padres deben colaborar con la etapa de este Aprestamiento. No todos los padres pueden brindar a sus hijos ambientes de aprendizaje activo en el hogar. Muy frecuentemente, éstos son padres que:

- a) No están conscientes de su rol como educadores.
- b) No están familiarizados con qué hacer en ese rol.
- c) No tienen experiencia en la provisión de los elementos necesarios, pues su propia experiencia hogareña no los incluyó.

El reconocimiento del impacto negativo del bajo nivel educativo de los padres, precisa difundir y desarrollar programas de Estimulación y Aprestamiento, dirigidos a niños y padres en el medio hogareño, donde éstos sean orientados y ayudados a comprometerse activamente en las experiencias educativas iniciales de sus niños. Tales programas producen, generalmente, mejores resultados para los chicos que enviarlos a pre - escolares, sin el compromiso activo de sus padres (Vapova y Royce, 1973).

Los supuestos básicos de esos programas de estimulación son: Los padres aman a sus niños y se preocupan por su éxito en la vida. Los padres son capaces de comprometerse en aquello que pueda contribuir al bienestar de sus niños. Los padres en el hogar y la etapa de aprestamiento de los niños. En un intento para mitigar los efectos negativos del bajo nivel educativo de los padres se crearon los programas hogareños para niños y

padres. Estos programas se focalizan en las interacciones educativas entre padres e hijos en el hogar, ya sea que éstos últimos asistan o no al Centro de Educación Inicial. Estudios hechos sobre estos programas de Aprestamiento para padres, indicaron que los niños se desarrollaron mejor y estaban, en general, mejor preparados para la escuela.

Localizarse en el hogar a fin de obtener un enriquecimiento educativo, presenta varias ventajas:

- a) Ofrece un marco en el cual se facilita la participación de la madre, pues los horarios son flexibles y no hay necesidad de salir de la casa por largo tiempo.
- b) El hogar brinda un ambiente no agresivo y no competitivo a los padres, en la interacción con sus hijos (Lombard, 1994).

Los programas que incorporan a los padres, especialmente a las madres, trabajan con el supuesto de que el niño y los padres están en constante interacción cada uno afectando al otro en una relación dinámica. Tienen dos objetivos básicos:

- a) el enriquecimiento educativo de los niños y
- b) el fortalecimiento de los padres (usualmente la madre) para comprometerlos activamente en la educación de sus hijos mediante su actividad como educadores en el marco familiar.

La idea subyacente es que la instrucción en el hogar puede promover efectivamente la habilidad de los niños para aprender, una teoría basada en la creencia en el poder del proceso de socialización del hogar, gracias a situaciones en las cuales los padres establecen interacciones educativas exitosas con el niño y, con ello, afirman su sentido de adecuación y aprender nuevas herramientas como educadores hogareños, pueden brindar a su hijo un ambiente mas cercano al que la escuela espera que el niño posea en su hogar.

### 3. El Centro Educación Inicial y El Aprestamiento

Los niños que tienen éxito en el CEI o el jardín de infantes, es porque llegan a éstos con un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes sobre los cuales se basa el Currículo de Inicial. De este modo, se incorporan a la situación de aprendizaje escolar con un mínimo de dificultades. Los niños que no han adquirido en sus primeros

años tales habilidades, conocimientos y actitudes, necesitan, en la etapa de estimulación y aprestamiento, que se les brinde tiempo y atención extra para adquirirlos, de modo de ser capaces de aprovechar el currículo regular de ese nivel.

Aunque en la mayoría de los grupos de Educación Inicial hay

niños con diferentes niveles de preparación, no hay demasiado tiempo para una instrucción y acompañamiento personalizado destinado a los menos preparados. Esto hace que éstos tengan dificultades en los primeros años de su carrera escolar. Aquí nuevamente resaltamos la labor que tienen que hacer los padres de familia y que se ha tratado líneas arriba.

### 4. Técnicas de Aprestamiento

#### 4.1 Elementos en la adquisición de habilidades y actitudes básicas

Los niños adquieren las habilidades y actitudes básicas a través de sus interacciones con los adultos, con otros niños y con las cosas. Los mayores, frecuentemente, limitan sus interacciones verbales con los niños, a lo esencial, reduciéndose, a menudo, a indicaciones directas, que no requieren respuestas verbales: "ven a comer, vistete, no hagas eso..." . La adquisición de las habilidades lingüísticas requiere práctica. El niño necesita ser activamente comprometido en interacciones verbales de distinto tipo.

Conversar, escuchar sus pequeños relatos, mantener un diálogo, etc. Los padres y maestros pueden hacer lo siguiente para ayudar a los niños y niñas para que más adelante puedan lograr el éxito escolar son:

- \* Incorporar socialmente a los niños en las conversaciones y darles oportunidades para dialogar, preguntar, describir y explicar.
- \* Ofrecerles juguetes y equipamientos que contribuyan a la adquisición de habilidades físicas y desarrollen su curiosidad y la capacidad de examinar, analizar, construir y evaluar.
- \* Responderles siempre y como sea posible, de modo de afirmar, corregir o ampliar su inquietud.
- \* Repetir las palabras de las cosas que él no pronuncia bien, sin necesidad de hacerle notar que se le está corrigiendo.
- \* Emplear la técnicas de los masajes en dirección adecuada

al músculo para estimular la función del cuerpo. El orden recomendado es de cabeza a los pies. En la cara y en el cuello es recomendable usar crema hidratante o aceite para niños.

Brindar, en el hogar, apropiados modelos de roles a ser imitados por los niños.

Los niños aprenden a expresar su curiosidad cuando son alentados por los adultos a explorar, examinar y probar cosas nuevas.

Desarrollan confianza en sí mismos cuando tienen éxito en esos intentos y son apoyados en sus esfuerzos por adultos "significativos".

Lo que deben adquirir los niños y niñas en educación inicial son las competencias básicas siguientes:

- 1.- Autoconocimiento y autorregulación.
- 2.- Conocimiento, respeto y defensa de los Derechos Humanos.
- 3.- Participación democrática.
- 4.- Diálogo.
- 5.- Toma de decisiones.
- 6.- Manejo y resolución de conflictos.
- 7.- Comprensión crítica.
- 8.- Perspectiva social y búsqueda del bien común.
- 9.- Respeto a la diversidad.
- 10.- Respeto y valoración de la justicia y la honestidad.
- 11.- Convivencia democrática con el grupo de sus compañeros.
- 13.- Comprensión de la democracia como forma de gobierno y de organización social.
- 14.- Ejercicio democrático de la autoridad.

Estas competencias no son un perfil de egreso, sino que orientan el proceso formativo, ya que constitu-

yen indicadores de la formación que recibe en el CEI, los cuales se pueden presentar en cada alumno o grupo escolar de manera diferente. Se desarrollan durante toda la educación básica, aunque en los primeros grados algunas de ellas no se abordan profundamente, pero en cada acción se está orientando hacia el logro de esas capacidades.

En la descripción de estas competencias se advierte la interrelación que existe entre ellas, esa es la razón por la cual algunos de sus rasgos aparecen repetidos en dos o más competencias.

Los rasgos que particularizan la competencia para el grado constituyen un listado ilustrativo, sino que como rasgos de una competencia señalan el proceso que podría seguir cada alumno en su formación ciudadana. Así como no implica que necesariamente se deba cubrir cada rasgo, tampoco implica que sean los únicos posibles de desarrollar. Cada docente habrá de ajustar el listado de rasgos en función de las necesidades, características y posibilidades de sus alumnas y alumnos, a través de diversidad de actividades y técnicas que permitan prestar a los niños y niñas.

Creemos que la expresión dramática es una de las técnicas más completas para el aprestamiento, complemento ideal que ayuda al niño a expresarse de forma fluida y, si las técnicas que usamos para fomentarla incitan a su participación creativa, será también un recurso excelente para mejorar el lenguaje.

Las láminas de aprestamiento son estrategias que permiten la estimulación en los niños y permiten alcanzar niveles óptimos de madurez para el aprendizaje.

Constancia Perceptual; Memoria Visual; Atención; Esquema Corporal; Percepción Auditiva; Significado de palabras; Memoria Auditiva Lógico Matemático; Juicio y Razo-

namiento; Percepción de las Relaciones espaciales Reforzamiento en Idioma (inglés); Relación Social. Otras técnicas de Aprestamiento son los programas del Lenguaje en la capacidad de análisis, descripción, expresión y rapidez de asociación.

\* Organizar set de estimulación.

\* Programas de psicomotricidad.

\* Sesiones auditivas y visuales.

\* Láminas y juegos de estructuración de las relaciones espaciales.

\* Títeres para despertar la creatividad la imaginación y expresión.

\* Ejercicios para el lenguaje personalizado.

\* Juegos, cuentos, sobre valores de respeto, amor, no violencia, etc.

## Bibilografía

- *Cañas, José "Hablamos Juntos.* Edición Octaedro. 1985.

- *Rodari Gianni : Educación y fantasía"* Editorial Argos Vergara.

- *Recasens, Margarita.* Edit. CEAC .Venezuela.

- *Rojas Bermúdez, Jaime G, QUEES EL PSICODRAMA,* Buenos Aires, Ediciones Genitor, 1975

- *Rojas Bermúdez, Jaime G, TITERES Y PSICODRAMA,* Buenos Aires, Ediciones Genitor, 1970

- *Revista Nivel Inicial Año 1 N°2,*

Ediciones Agalh, Bs. As., Abril 1998.

- *Revista Ser Docente Año 1 N° 2,* Suplemento de actualización pedagógica: Didáctica de la lengua en el Nivel Inicial, Ediciones Galena SRL, Septiembre 1998.

- *Otros.*